solo de apartarse de el camino de el espiritu, sino tambien de dexar las comunes sendas de la virtud, cayendo en mortales precipicios. Mientras el enemigo, que procura assaltar una Ciudad, no rompe los muros, que la guardan, no puede sujetarla â su obediencia, quando antes assi siempre la mira incontrastable; pero luego que se le abrieron los muros, la mira debelada, y por esso quando á la Ciudad de la Alma la protege el muro fuerte de el silencio, aprissionandole la lengua, le resulta una poderosa defensa, que la liberta de las tentaciones mas porfiadas: y esto se te diò á entender en la vestidura de azero, que le sobrevino á los Penitentes, luego que les puso el Mercader mysterioso los candados en las bocas.

O Soberana virtud de el silencio, dixe Yo, si los Hombres conocieran tu importancia, como se les hizieran suaves, las que parecen desabridas, y rigorosas leyes de tu observancia. O (prosiguiò mi exclamacion mi Compañera Consideracion) si como los que aprenden eloquencia, procuran guardar los documentos, para hablar con arte, y energia, procuraran, los que dessean entrar en las escuelas de el espiritu, guardar las reglas de el silencio, para hablar solo con necessidad: quantos mas fueran los logros, y què aprovechadas caminaran las Almas las sendas de la perfeccion; pero pues con lo que yà tù hàs visto, puedes en algun modo conocer los preciosos quilates de esta virtud, assienta en el quaderno de tus cautelas estos sabios documentos, y prosigamos siguiendo à nuestros compañeros.

* * *

JOR-

JORNADA XII.

Prosiguen los Penitentes su Estacion, entrando en varias Casas.

CArgando iban sus Cruzes nuestros Compañeros Penitentes, y passadas algunas Calles de el lugar, los entraron sus Directores en la Casa de un Pintor, en cuya puerta estaba escrita en una tarja esta Letra á el pie de una Imagen de un Crucifixo: *Qui aspexerit eam vivet.* Numer. 21. Y abaxo estas dos Redondillas.

QUien alguna vez hà visto
Obscuro â el Cielo con Sol:
Luego havrà claro arrebol
La Alma, que en sì mira à Christo.
Si con atencion amante
Le atienden siempre sus ojos,
Nunca podrà darle enojos,
E irà en amar adelante.

Uno de los Directores, haziendole á el Casero Pintor un razonamiento, como el que havia hecho antes en la primera Tienda, á donde les pusieron los candados à los Penitentes, le hizo la suplica, que conducia à los productos de su exercicio, à que respondiò el Casero con la execucion, hizo postrar de rodillas à todos los Penitentes, y cogiendoles las manos de en uno en uno, poniendoselas juntas en modo deprecativo, le las iba amarrando à un cordel, que naciendo de los Cielos, no se dexaba veer su superior estremidad, por donde descendiò un buril, que cogiendolo en su diestra el Pintor, dueño de aquel hospicio, comenzò à dar pinzeladas por orden en los pechos de los crucificados caminantes, y alumbrandome con su mysterioso Farol mi Compañera Consideracion, adverti, que

que dando las pinzeladas en los pechos, se iban esculpiendo en el corazon de cada uno yà la Imagen de Maria Santissima en el arcano de la Encarnacion Divina; yà en otro la Imagen de Jesus niño sobre las pajas de un pesebre; yà en otro en los brazos de Simeon el mysterio de la Circuncicion, y yà en los otros las diversas representaciones de los passos de la Passion de Christo: y luego que yà todos estaban con las Imagenes, que les havian cabido en suerte, bendiciendolos el Casero, los despidiò, para que siguiessen su estacion.

Prosiguieron su camino, y desseando Yo entender el mysterio, le dixe à Consideracion: quien es este Pintor de destreza tan prodigiosa, que dando las pinzeladas en el pecho, pinta celestiales Imagenes en el corazon? Este Pintor, me respondiò Consideracion, se llama Presencia de Dios, y te manifiesta, que el que anda el camino de la perfeccion, debe traër siempre á Dios presente, pues conociendo David esta verdad: *Suplicaba à el Señor, que dirigiesse en su vista sus caminos*: y està claro, pues si el pecador por esso peca, porque no anda en presencia de Dios, como dixo el Psalmista, sacando por consequencia de este *olvido la iniquidad de su pecado*, haviendo de procurar, el que busca la perfeccion, andar siempre apartado de pecado, debe con grandissimo cuydado vivir continuamente en presencia de Dios: y assi decia el mismo Rey de Palestina: *Que havia guardado los Mandamientos de Dios, porque havia hecho todos sus caminos en su presencia*: pues no solamente *es dificil, como dice el citado, â la margen, expositor sino impossible, que peque, quien la presencia de Dios guarda.*

Hizo postrar de rodillas á todos los Penitentes el Pintor diestro, y poniendoles las manos con ademan de que oraban, se las atò con aquel cordel que baxaba de los Cielos, para que entiendas: *Que*

Dirige in conspectu tuo viam meam
Psalm 5 ℣. 9.
Agnoscebat namque ut persemitas justitiæ recto tramite, & constanter incederet, necessarium fore in Dei præsentia ambulare.
Antero Maria ibidem in exposit.
Non est Deus in conspectu ejus: inquinatæ sunt viæ illius in omni tempore.
Psalm. 10. ℣. 5.
Servavi mandata tua & testimonia tua, quia omnes viæ meæ in cõspectu tuo.
Psalm. 148. ℣. 168
Non difficile tantum, sed impossibile est peccare illum, qui hanc veritatem actu, & cerio viva fide apprehendit.
Antero Maria hic.

Que descendiendo solo de el Padre de las luzes toda dadiba buena, y todo dòn perfecto, como dixo Santiago: la presencia de Dios se le hà de suplicar con afectuosos ruegos â su piedad, nos la conceda, porque ella sola es la causa, y origen, de donde dimana su presencia; y aunque es infalible verdad, que por qualquiera parte, que estendamos la vista, hemos de hallar à Dios, pues todas las Criaturas son apuntes de su soberana virtud; el modo mas provechoso, conque hà de procurar el espiritual guardar la presencia de Dios, es en sì mismo, mirandolo dentro de su corazon, y su Alma, pues, como dixo San Augustin en los soliloquios, cansado de buscar à Dios en las Criaturas, ô fuera de sì, no lo hallò, hasta que lo buscò dentro de su Alma: y por esso con el pinzel, que descendiò de las alturas, daba sus retoques el mysterioso Pintor en el corazon, llegando hasta la esphera de la Alma, en donde como en viva lamina esculpia varias Imagenes de Christo, segun la variedad de afectos, en que se enciende mas la devocion, pues su presencia afable, no solo aparta á la Alma de pecado (como està dicho) sino que và encendiendo mas, y mas la voluntad, para que en su amor mas se queme: de adonde hàs de inferir, que hà de cuydar el Director, que su Discipulo guarde con grande esmero la presencia de Dios, para que coja opimos frutos en el vistoso, y fecundo huerto de su espiritu.

Omne datum optimũ, & omne donum perfectũ desursum est descendens à Patre luminum.
Epistola D. Jacobi. c. 1.

Entendido el mysterio de la pintura por la explicacion de mi estimada Compañera, con bastante jubilo de mi Alma, prosegui à su lado, siguiendo la procession de Penitentes, y vide, que á instrucciones de sus Maestros, entraron en una roperia, en que estaban varios vestidos de diversos colores, y tamaños; en la puerta estaban escritos estos dos Textos: *Scitis, quemadmodum oporteat imitari.* 2. ad Thes. 3. *Induimini Dominum Jesum Christum*, ad Rom. 13. Y à el pie estas dos Quartetas.

VEstidura de Alma eterna
No la hà de roër la polilla,
Porque quedarà desnuda
La eternidad de su vida.
Traîga ornamento que dure
Siempre, y ella â su medida,
Ajustando movimientos,
Sin ruga andarà, y sin ruìna.

Entraron todos con libertad, porque no havia persona alguna, que guardasse la Tienda, ô que regateasse los vestidos, que puestos sobre una mesa â manera de libro, daban â entender, que cada una de sus ojas era el mostrador de sus riquezas: y apuntandoles con el dedo los Directores á sus alumnos la monitoria de la puerta, leyendola todos, fuè cada qual cogiendo la vestidura que le pareciò, y apartados assi con su nuevo, y precioso ropage, salieron â proseguir la conducta, y adverti, que segun se iban vistiendo, como que aquellas mysteriosas togas les dieran fuertes alientos, alimbarandoles las Almas, se movian con mas generosidad, y con manifiesto regocijo manejaban sus Cruzes en los dificultosos caminos de sus progressos. Mientras ellos caminaban, mirandome Consideracion con risueño, y apassible semblante, me dixo: hàs visto en los comercios de el Mundo Tienda de esta naturaleza, en donde combidando sus puertas con su franqueza á el empleo sin precio de dineros, se pongan á la vista los generos, sin que haya vendedor que los retarde? Si fuera Tienda, la respondi Yo, en que se diera vino, y leche, presumiera, que era, de la que dixo Isaîas: *Que corrieran â ella todos, los que no tenian plata, à comprar sin dineros, ni cambio, vino, y leche.*

Venite, emite absque argento, & absque ulla cõmutatione vinum, & lac. *Isaias 55.*

Essa leche, y esse vino, me respondiò Consideracion, siguen las mismas condiciones, que las vestiduras que hàs visto, y para que lo entiendas, sabràs, que

que la incomprensible largueza de el Altissimo *Es de naturaleza tan benefica, y dadibosa, que se paga solo de que le pidan, y el precio, porque reparte sus dones es la peticion de ellos, de suerte, que el pedirselos con confianza, es como adelantarle la paga:* las vestiduras, como mudamente te diò â entender la monitoria, que viste escrita en la puerta, te significan la imitacion de Christo, y esta se compra con el desseo de una libre, y espontanea voluntad: *Por esso quando estimandose el Obispo de Laodicea, rico, poderoso, y sin necessidad [estando delante de Dios bastantemente pobre, y desnudo] quiso el Señor, que corrigiendo sus errores, y cubriendo su desnudez, se vistiera el ornamento de virtudes: le aconseja con afabilidad, y mansedumbre, que le compre oro, para que sea rico, y se vista: que la liberal mansedumbre de este Divino Mercader no violenta con terrores, y espantos, para que le compren, sino suavemente aconseja, y persuade desseoso de que merezca la voluntad en el uso de su alvedrio: y â lo que persuade, y aconseja, es á que con las monedas de el desseo de corregir su desnudez, compre la Alma los vestidos de su imitacion.*

O miram beneficentiæ celeritatem! O felicem contrahendi rationem! Hoc bonum solum voluntatis pretio emendum tibi proponitur: appetitiones ipsas Deus ingenti pretio æstimat. *Divi Greg. Nazianzen. Oratione in Sanct. Baptismo.*

Dicis, dives sum, & locupletatus, & nullius egeo, & nescis, quia tu es miser, et miserabilis, & pauper, & cœcus, & nudus. *Apocal. 3. ℣. 17.*

Suadeo tibi, eme â me aurum ignitum, & probatum, ut locuples fias, & vestimẽtis albis induaris. *Ibidem ℣. 18.*

Iste mercator nemineni violentat hanc mercaturam emere, ideò quodãmodo arcana prudentiæ suæ statuens: illam dicit suadeo, suasio dici potest quidem, non coactio, sed moderata exortatio Dei, vult enim Deus mercator voluntatem nostram, in libertate arbitrij permanere, dum sumus in hac vita. *Div. Bern. tom. 2. de Evang. æterno. ser. 4. citatum art. 1. c. 1.*

Por esso en aquella mysteriosa Tienda, ô estanco de los vestidos de esta imitacion, no havia mas Tendero, ô Mercader, que vendiesse, ni mas Pregonero que llamasse compradores, que la silenciosa monitoria, á la qual apuntaron con el dedo los Directores, porque leyessen sus Discipulos, lo que apuntaban sus letras, y entendiessen, que los que caminan las sendas de el espiritu, hàn de procurar imitar á Christo, teniendolo por pauta, y norma, para regular sus operaciones. El estàr los vestidos en una Mesa â manera de libro, te manifiesta, que la imitacion de Christo se hà de tomar de la leccion de las Sagradas Escrip-

 turas,

Suadeo tibi emere aurum ignitum, ut locuples fias: tamquam si diceret, si vis virtutibus dives existere, me imitandum assume = Nos itaque toties hoc auro ditamur, quoties passiones ejusdem Redemptoris nostri imitamur. *Ambertus apud Sylv. tom. 1. in Apoc. 3. ℣. 18. q. 43. num. 376.*

turas, libros espirituales, que refieren la Vida, Muerte, y Passion de Christo: pues como dixo San Pablo: *Todo lo escrito està escrito para nuestra enseñanza, para que por la paciencia, y consolacion de las Escripturas tengamos esperanza*, y la esperanza no solo de aprovechar en el camino de el espiritu, sino de llegar â el desseado puerto de la Gloria, la fomenta, establece, y assegura la imitacion de Christo, quien nos dixo: *Que el que no recibe su Cruz, y lo sigue, no es digno de èl, que es el camino, la verdad, y la vida.*

Tenga, pues, el Maestro espiritual diligente cuydado, de que su Discipulo imite â Christo, repasando en su interior sus virtudes por la leccion de Libros Santos, para que se amolde á practicarlas; y á el mismo tiempo procure con grande esmero el apartarlo como de veneno, y cosa mortalmente ponzoñosa, de la leccion de Novelas, y Comedias, que con pretexto de passatiempo son lima sorda, que corta el hilo â la virtud, y fabrìca redes, en que cayendo los incautos lectores de sus materias pestilentes, se enredan en pecados: y assi exclama con razon San Ambrosio: *Tù no temes, que no huyes las palabras de error, y te deleytas en platicas teatrales, ó comicas? Si en la palabra ociosa hay peligro, y se hà de dàr cuenta de ella, quanto mas havrá en la palabra criminosa, ó culpable?* De esta envenenada naturaleza son las Novelas, y Comedias, conque el que las lee, no solo no puede ser espiritual, sino que se intereza creditos de muy mundano. Conque quedas yà enterado de todo el mysterio, y significacion de la roperia.

Quæcumque scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sũt, ut per patientiam, & consolationem scripturarum spem habeamus. *Ad Roman. 15.*

Qui non accipit crucem, & sequitur me, non est me dignus. *Matth. 10.*

Ego sum via, veritas, & vita. *Joann. 14.*

Div. Ambrosius super illud. Psalm. 38 ℣. 1. Dixi, custodiam vias meas, ut non delinquam in lingua mea. Si hoc cavet Propheta, tu non caves? Si hoc metuit, in quo Dei gratia loquebatur, tu non metuis, qui erroris verba non refugis, & teatralibus sermonibus delectaris? Tu non reformidas, cui scriptum est in Evangelio, quia pro omni ocioso verbo rationem es redditurus? Si pro ocioso verbo periculum est, quanto magis pro criminoso?

JOR-

JORNADA XIII.

Entran en la Casa de un Palomero.

CON desvelada atencion, colgado de los labios de mi amante Compañera, havia estado Yo atendiendo â su explicacion, y doctrina, y luego que acabò sus periodos magistrales, la dixe: Yo te agradezco (charissima Hermana mia) la explicacion, y enseñanza que me hàs dado, y ella misma me estimula, â suplicarte, que no dexes de andar conmigo, pues con tus moniciones, y con lo que me dàs á entender, voy conociendo mas, y mas cada dia, quanto logro, en que me avises, y declares los secretos de las sendas de estas estaciones, y quanto pierde, quien en sus caminos no te lleva compañera. Si todos consideraran, me respondiò Consideracion, lo que deben considerar, y de el modo, conque lo deben considerar, ninguno se perdiera; pero pues que tù yà lo conoces, vamos adelante en seguimiento de nuestros compañeros. Siguieron su estacion los Penitentes, y â pocos passos entraron en la Casa de un palomero, tan mysteriosa, y enigmatica, que aùn la eloquencia mas limada fuera incapaz de expressar con perfeccion, lo que en ella havia; y assi dirè, como pudiere, lo que atendi. Vide, pues, que de un Besubio de luzes, de un ethna de fuego, y de un bolcan de fulgores, salia una mano de blancura tan sobre toda la esphera de lo decible, y de hermosura tan mas allà de todo lo imaginable, que faltaran hyperboles á la Rhetorica, para exagerarla, y fuera balbuciente qualquiera eloquencia para expressarla: ante ella se postraron todos los Penitentes, y sin tener en cosa alguna concurso los Directores, fuè la misma hermosissima mano, sacando de dentro de el proprio fuego de aquellas llamas purissimas, tantas Palomas, quantos eran los Penitentes, y dandole â cada qual una, á el